

**Grupo 19: Cuestiones conceptuales y metodológicas en el abordaje de los fenómenos del mercado de trabajo, la distribución del ingreso, la pobreza, la estructura social, las identidades y formas de conciencia, el conflicto, entre otros**

## **Informalidad y precariedad laboral: Los desarrollos conceptuales de su abordaje frente a los desafíos de su medición.<sup>1</sup>**

**Cynthia Pok**

gandalf2@ssdnet.com.ar

### **I- LAS CONDICIONES PARA DAR CUENTA DE LA INFORMALIDAD Y LA PRECARIEDAD LABORAL**

La imperiosa necesidad de abordar la permanente disrupción con que fenómenos tales como la precariedad laboral y la informalidad han impregnado la dinámica de los mercados de trabajo de América Latina ha implicado la formulación de importantes desarrollos conceptuales que intentaron “poner en caja” estos procesos. Mucho se tardó en aceptar que lo que aparecía como un forzamiento, una trasgresión al “normal” funcionamiento de la dinámica laboral, consistía, en cambio, en la expresión de rasgos constitutivos de dicho ámbito, relacionados básicamente con el rol que nuestros países asumían en el contexto del reparto internacional del poder económico y sus implicancias sociolaborales.

Dar cuenta de estos fenómenos implicó no sólo formular y atender a los fructíferos desarrollos conceptuales en este campo, sino referenciar los mismos a su más cruda existencia empírica y, consecuentemente, asumir el desafío de su medición.

Cuáles serían entonces las principales condiciones para dar cuenta, de manera cabal, de estos fenómenos?

---

<sup>1</sup> Esta ponencia recoge avances planteados –entre otros- en el documento Pok, Cynthia; Lorenzetti, Andrea “**Los perfiles sociales de la informalidad en Argentina**”, Taller de Discusión Informalidad y Género en Argentina, Women in Informal Employment, Globalizing and Organizing (WIEGO) y Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP), mayo 2004

Los principales requerimientos podrían fijarse en lo siguiente:

- La existencia de marcos teóricos potentes,
- La formulación de metodologías operacionalizables,
- La atención a los procesos socio-económicos emergentes,
- La formulación de puentes hacia las formas de conciencia instaladas en la sociedad
- La preservación de potencialidades analíticas diferenciadas.

## **II- LA EXISTENCIA DE MARCOS TEÓRICOS POTENTES<sup>2</sup>.**

Los abordajes teóricos iniciales fueron muy potentes e impregnaron la investigación de generaciones. Los principales ejes teóricos estuvieron ligados inicialmente al tratamiento de poblaciones excedentarias, hiperecedentarias y aún sobrehiperecedentarias, discutiéndose los conceptos de ejército industrial de reserva, superpoblación relativa y masa marginal, en el marco de las teorías de la marginalidad desarrolladas.

También se centraron, los desarrollos posteriores, en los fenómenos de la informalidad en términos de “sector”, siendo sus ejes principales la superposición de la unidad doméstica y la unidad económica, la contraposición de la lógica de supervivencia y la lógica de acumulación, la escala de reproducción de la unidad económica, etc.

Se problematizó en torno a los ejes de la relación, -de complementaridad, consecuencia, independencia, estadio previo, etc-, entre el llamado Sector Informal y el núcleo central del aparato productivo y la relación de la existencia de aquel sector en los países periféricos con la reestructuración del sistema capitalista en los países centrales.

Se focalizó después sobre los procesos que involucraban especialmente la condición asalariada, abordando su tratamiento con elementos tales como la ruptura de la frontera del “sector informal” como ámbito continente de esos fenómenos reconociéndolo también en el llamado

---

<sup>2</sup> Una reseña de las principales líneas se ha presentado en el documento precedentemente citado.

sector formal, el carácter endeble de la inserción laboral, la intermitencia de dicha inserción, la disolución de las formas de existencia del reconocido como “asalariado típico”, el encubrimiento de esa relación en formas aparentemente cuentapropistas y distintas formas de cobertura como indicadores “proxy” de la condición de precariedad de la fuerza de trabajo asalariada.

Por último, se tendió a articular los enfoques procedentes del tratamiento de ambas unidades de análisis, -individuos y unidades económicas-, en un abordaje inclusivo, hoy vigente, y recogido por las recomendaciones que OIT formuló en este campo para orientar la medición de estos fenómenos<sup>3</sup>.

### III- LA FORMULACIÓN DE METODOLOGÍAS OPERACIONALIZABLES

El principal desafío de los desarrollos conceptuales en torno a esta problemática, -y cualquier otra-, es que conduzcan a metodologías operacionalizables, de manera de poder sustentar los avances teóricos en sus referencias empíricas. Este desafío es particularmente evidente en el tratamiento de la informalidad y los conceptos afines a ella.

El principal problema de la literatura en torno a los conceptos que nos ocupan es que aún en sus vertientes más agudas y contributivas a la profundización de esta temática, han empleado los términos que son virtuales “asesinos” de la medición, como es por ejemplo el término “generalmente”. Cuando se dice “generalmente caracterizado por...” se ha abierto la puerta a la vulnerabilización de la medición. No porque el concepto sea ambiguo sino porque no resiste la sistematicidad exhaustiva que la medición requiere.

Como ejemplo puede mencionarse una referencia que proveyó la OIT como única herramienta durante mucho tiempo sobre el particular. En la Memoria del Director General<sup>4</sup> se leía sobre la caracterización del sector: “Dichas unidades pertenecen casi siempre a productores

<sup>3</sup> OIT XVIIª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, (2003) OIT, Ginebra.

<sup>4</sup> OIT: “El dilema del sector no estructurado”, Memoria del Director General, Conferencia Internacional del Trabajo, 78º Reunión, Ginebra, 1991

independientes y trabajadores independientes que a veces emplean a miembros de la familia o a algunos asalariados o aprendices, disponiendo de muy poco o ningún capital, técnicas rudimentarias, escasa calificación, productividad reducida y quienes trabajando en ellas suelen obtener ingresos muy bajos e irregulares y su empleo es sumamente inestable” (el subrayado es nuestro).

En síntesis, -como en el ejemplo presentado-, la mayoría de las formulaciones consisten en tipificaciones, que, siendo muy sólidas conceptualmente, dificultan la determinación de herramientas que puedan clasificar unívoca y exhaustivamente la enorme diversidad de matices que, en torno a los “tipos puros” presenta la realidad de nuestros países. Este hecho impacta directamente tanto sobre la naturaleza de las metodologías como sobre las condiciones de la medición de estos fenómenos. Surge entonces como uno de los principales desafíos la necesidad de atender muy especialmente a la articulación de los desarrollos conceptuales con las estrategias adecuadas de medición.

#### **IV- LA ATENCIÓN A LOS PROCESOS SOCIO-ECONÓMICOS EMERGENTES**

El escenario en el cual crecen y se desarrollan ciertas conceptualizaciones de esta índole en nuestros países –dejando de lado las entonces innovadoras pero hoy primitivas postulaciones de Sylos Labini<sup>5</sup> y de Hart<sup>6</sup> para otras realidades- eran las propias de un mercado de trabajo urbano articulado en un sistema productivo desigual, pero consolidado y organizado, con un sector informal delimitado.

Más adelante, las incompatibilidades de los desarrollos conceptuales con las estrategias de medición antes señaladas fueron cediendo su importancia a otro aspecto que requirió ser atendido, tanto conceptual como metodológicamente.

---

<sup>5</sup> Sylos Labini, P: “El empleo precario en Sicilia”. Revista Internacional del Trabajo. Vol. LXIX, No. 3, 1974. OIT. Ginebra.

<sup>6</sup> Hart, K., “Small-scale entrepreneurs in Ghana and development planning” en Journal of Development Studies, Frank Cass Ltd. , Londres, 1970....

Se trataba de la ruptura de las fronteras de la informalidad, la cual ya no se limitaba a expresarse como unidades económicas con las características que normalmente se señalaban como constitutivas del sector informal, sino que irrumpía con fuerza, de manera transversal, en el conjunto del aparato productivo, es decir también en el hasta entonces denominado, -generalmente por contraposición-, sector formal de la economía.

Esta ruptura de las fronteras de la informalidad, originada en la aparición de amplios sectores de la población afectada por condiciones de inserción distantes de la “norma” supuesta de los establecimientos formales, además de vulnerabilizar a los trabajadores, vulnerabilizó también los abordajes conceptuales y las metodologías de medición.

Las formulaciones fueron de distintos órdenes, tanto conceptuales como metodológicas, abriendo el espacio para los abordajes de lo que se instalaría como la precariedad laboral. Implicó, naturalmente, a nivel de las estrategias de medición, abordar nuevas características al respecto, incluyendo algunas notables, que consistieron en resignificar indicadores preexistentes, que utilizados desde hacia mucho tiempo, perdían su naturaleza de referentes de un concepto y pasaban a dar cuenta de otro. Ninguna innovación hubiera sido posible si no se cumplía con el requisito básico señalado, cual es atender a los procesos socio-económicos emergentes.

Otro aspecto que requirió atención especial al irrumpir en el escenario laboral fue el de la degradación y fragmentación de la condición asalariada. Íntimamente ligada a lo anterior. Este proceso, actor principal de la dinámica laboral impuesta durante la dictadura militar de la segunda parte de la década del 70, mostró como rasgo significativo, la aparición del “cuentapropismo” con una intensidad inusitada. Hacía su aparición una nueva modalidad del cuentapropismo, muy alejado del modelo de ascenso social que supuso esa condición en otras etapas. Muy por el contrario, se trató de la destrucción de partes importantes del aparato productivo y el lanzamiento de sus trabajadores a ocupaciones “de refugio”, generando autoempleo de supervivencia y, -concomitantemente-, unidades económicas redundantes.

Se concluyó el período con una polarización de los cuentapropistas, distanciando fuertemente los cuenta propia más fuertemente insertos, aún prevalecientes en el nuevo contexto, y los cuenta propia degradados en su condición asalariada arrastrados a labores marginales, de bajísima calificación y remuneración encaradas como estrategia de supervivencia ante el embate económico de la dictadura, sin considerar aquí otras dramáticas afectaciones a los derechos humanos propios del período.

Durante los 90, hicieron su aparición nuevas formas de vulnerabilizar la condición de los trabajadores, pero también de poner en tensión las herramientas conceptuales y metodológicas para dar cuenta de ello.

Los principales efectores de este doble juego de vulnerabilización fueron lo que dimos en llamar “los cuatro jinetes del Apocalipsis”<sup>7</sup>, es decir la externalización de funciones productivas, la flexibilización de la inserción laboral, la intermediación de las relaciones laborales, y la subsecuente precarización del empleo. Sin ser estos los únicos caracterizadores del período, constituyen los elementos más significativos de los desafíos aquí tratados.

Las resultantes de estos procesos dieron lugar no sólo a la reiteración y profundización de la ya señalada degradación de la condición asalariada, sino también a la instauración, más definida, de un “sector informal” de nuevo cuño. El proceso de “cuentapropismo” de supervivencia, no sólo se extendió, sino que cobró mayor fuerza bajo la forma de unidades económicas de actividad regular, de bajos ingresos, pero de prácticas distantes del viejo cuentapropismo de supervivencia. Hacía tiempo que las unidades del sector informal se habían distanciado del contenido tradicional del término. Muy alejado de prácticas artesanales y fuera del mercado, tampoco estaba limitado a mercados locales, del entorno inmediato. Por el contrario, y particularmente en este nuevo período, se empleaban técnicas, materiales y herramientas organizativas derivadas de prácticas asalariadas anteriores así como elementos modernos (celulares, calculadoras, etc.) para la práctica regular de la actividad, por cierto fuera de

---

<sup>7</sup> Pok Cynthia: “Dar cuenta: abordaje conceptual y metodológico para la medición del mercado de trabajo en el nuevo contexto”, 4to Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo de ALAST, Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo. La Habana, sept. 2003.

cualquier registración institucional. Se trata entonces de un sector informal en un “viaje de vuelta”, que recoge a los trabajadores eyectados de una experiencia laboral consolidada en el núcleo formal del aparato productivo, y que retorna a formas aparentemente más primitivas y menos desarrolladas, similares, -pero diferentes en su esencia-, a las viejas unidades del sector informal en su “viaje de ida”.

## **V- LA FORMULACIÓN DE PUENTES HACIA LAS FORMAS DE CONCIENCIA INSTALADAS EN LA SOCIEDAD**

Los procesos emergentes tuvieron una paulatina visibilidad y se fueron alterando las formas de conciencia sobre esos fenómenos. Sin embargo, ese decurso fue lento y afectó sensiblemente las estrategias de medición de los mismos. Si bien dichas estrategias pueden y deben innovarse regularmente, deben asimismo adecuarse a las formas de conciencia que la sociedad tiene de sí misma y de los procesos en que está inmersa. Ninguna innovación puede ir más allá de este límite ni eludir la adaptación de las herramientas de medición al mismo.

El obstáculo más inclusivo, vinculado a múltiples temáticas pero en particular a la que nos ocupa, fue la visibilidad del ejercicio de la actividad laboral, en concreto del trabajo. Habituada la sociedad a una visualización del trabajo como puesto formal al interior de un establecimiento con la mayoría de los componentes de lo que dio en llamarse “asalariado típico”, tardó en asumir como “trabajo” la inserción precaria, dado su carácter degradado, marginal, de baja calificación y remuneración, fuertemente distanciado del modelo antes imperante en la materia. Esta situación implicó la necesidad de apelar a herramientas adicionales, adaptadas a las formas vigentes de conciencia sobre los fenómenos en cuestión, en este caso sobre la tenencia de “trabajo”. Son conocidas las experiencias de recuperación de estos contenidos, ya largamente incorporados en las mediciones modernas.

Con la irrupción de la precariedad laboral no sólo fue necesaria la formulación de nuevos abordajes conceptuales y metodológicos, sino que requirió un esfuerzo especial en términos de la adecuación a las formas de conciencia imperantes sobre ello.

En el caso de la precariedad laboral, las personificaciones sociales vigentes se imponían con tanta fuerza que malograban cualquier posibilidad de medición. Un ejemplo de ello es que, frente a uno de los rasgos de la precariedad laboral que es encubrir la relación asalariada en una de apariencia cuentapropista, era frecuente observar la total asunción de esta condición, -el cuentapropismo-, por parte de la población sobre la cual los empleadores derivaban el riesgo empresario, deprivándola así de sus derechos como asalariada, dada la falta de su reconocimiento como tal. Esto implicó, por supuesto, una intensa reformulación de las estrategias de medición de la categoría ocupacional, basada en distanciarse de la autocaracterización en la categoría ocupacional (básicamente como empleador, cuentapropista o asalariado) y asumir una estrategia de medición a través de la descomposición de los rasgos objetivos que concurren a la definición de cada categoría y a la elaboración de la misma por recomposición posterior, por procesamiento de las respuestas parciales a cada ítem. Esta estrategia permitió sortear las muy poderosas personificaciones instaladas en el imaginario social y que desvirtuaban, ficcionalmente los conceptos cuya obtención se procuraba. Debe aclararse sin embargo, que con el tiempo se alcanzó, socialmente, una mucho mayor visibilización de las formas degradadas y fraudulentas de la precariedad laboral. Hoy día hay una plena conciencia sobre formas tales como el cobro de salario a través de la extensión de factura, la condición de monotributista, etcétera, como formas encubiertas de la condición asalariada, pero esto ha sido un proceso largo y engorroso, no solamente para las estrategias desarrolladas por los trabajadores sino también para quienes debieron dar cuenta de estos y otros procesos afectados por similares oscurecimientos de contenido.

## **VI- LA PRESERVACIÓN DE POTENCIALIDADES ANALÍTICAS DIFERENCIADAS**

En el campo de la medición oficial de estos fenómenos, hubo una gran disposición a usufructuar las Directrices de la OIT, que en su párrafo 5 establecía con claridad que “los criterios operativos para definir empleos asalariados informales deberían determinarse en función de las circunstancias nacionales y de las disponibilidades de información”, pero asimismo en su introducción, las Directrices hacían referencia a que “alientan a los países a que pongan a prueba el marco conceptual en que se basan”. Estos desafíos se asumieron, pero formó parte de los desarrollos conceptuales formulados, así como de las estrategias de



medición el proveer siempre a los distintos investigadores y otros usuarios de la información la posibilidad de poder capitalizar las mediciones en términos de múltiples marcos conceptuales, adaptados a los propósitos específicos de las investigaciones que encararan.

## **VII- LA MEDICIÓN DE LA INFORMALIDAD EN LA ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES DE ARGENTINA**

La problemática de la medición de la informalidad ha sido asumida en el marco de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)<sup>8</sup> desde sus inicios. Este programa se viene realizando desde el año 1972/74 en el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina.

La EPH incluyó entre sus líneas de investigación iniciales el estudio del Sector Informal, tanto en términos del desarrollo metodológico de su medición como de la caracterización y análisis de su comportamiento. Esta línea de investigación, se complementó posteriormente con el abordaje de la problemática de la Precariedad Laboral y, más adelante con la articulación de ambos enfoques en el tratamiento genérico de la Informalidad. El desarrollo de estas líneas se concretó en la medición regular de los indicadores correspondientes.

Cabe señalar que, si bien la EPH adoptó una metodología específica para la medición del Sector Informal, la Precariedad Laboral y la Informalidad, la estrategia de abordaje implícita en el diseño de los instrumentos de captación ha sido, en todos los casos, la de apoyarse en criterios propios, que fueran a su vez flexibles, sin por ello perder precisión. En otros términos, que la medición se realizara de tal manera que los usuarios no estuvieran obligados a utilizar las mismas configuraciones que las definidas para la EPH, sino que pudieran optar por la utilización de otras combinatorias o articulaciones de los elementos provistos por la Encuesta. Esto les permitió adoptar sus propias definiciones (de Sector Informal, Precariedad Laboral e Informalidad) utilizando, en función de sus propios desarrollos metodológicos y analíticos, las bases de datos de la EPH según criterios alternativos compatibles.

---

<sup>8</sup> “La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina” EPH-INDEC 2003, en [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar)

## **VIII- ABORDAJE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO DE LA PROBLEMÁTICA: MARGINALIDAD, SECTOR INFORMAL, PRECARIEDAD LABORAL E INFORMALIDAD Y LAS ESTRATEGIAS DE MEDICIÓN RESULTANTES**

El abordaje del fenómeno de la informalidad, –en el escenario de la realidad argentina–, supuso recuperar y articular la intersección de distintas líneas de problematización conceptual latinoamericana. La consecución de ese propósito implicó recoger una larga tradición, cuyo exponente conceptual inicial ha sido el enfoque de la Marginalidad<sup>9</sup>, de fines de los 60 y principios de los 70. Más adelante, surge y se desarrolla la perspectiva del Sector Informal<sup>10</sup> propiamente dicho, configurándose, con posterioridad, el abordaje referido a la Precariedad Laboral<sup>11</sup>. Este enfoque conceptual, centrado en el reconocimiento de nuevas expresiones de la informalidad, se articula a las corrientes antes mencionadas dando lugar a un tratamiento enriquecido, que se plasma más recientemente bajo la denominación de “informalidad”.

Para sintetizar los rasgos básicos de los enfoques mencionados –y las potencialidades y limitaciones que los mismos conllevan– se reseñarán las principales características de cada uno de ellos.

El concepto de Marginalidad suscitó un amplio debate en Argentina, muy referenciado en las características de los países latinoamericanos. Se plasmó en numerosos documentos que resumieron y orientaron el pensamiento de la década, sosteniendo no sólo la aproximación

---

<sup>9</sup> Nun, J.; Marín J.C.; Murmis, M. “La marginalidad en América Latina: informe preliminar en Documento de Trabajo N° 35- CIS, Buenos Aires 1968.

<sup>10</sup> Raczynski, D., “Sector informal urbano Algunos problemas conceptuales” en Tokman, V; Klein, E., “El subempleo en América Latina”, CLACSO, El Cid Editor, Buenos Aires, 1979.  
Merlinsky, G. “El sector informal urbano: una contraposición de enfoques a partir de la reflexión teórico-metodológica” en “La problemática del empleo en la Argentina de los 90” Informe de Coyuntura N° 69, Centro de Estudios Bonaerenses (CEB), La Plata, 1997.

OIT: “Employment, incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya” Ginebra- OIT, 1972 / “El dilema del sector no estructurado”, Memoria del Director General, Conferencia Internacional del Trabajo, 78° Reunión, Ginebra, 1991/ Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal, Anexo II, Informe de la Conferencia, Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, 1993.

<sup>11</sup> Feldman, S., Galín, P. Nota Introductoria a “La Precarización del Empleo en la Argentina”. Comp. Galín, Pedro - Novick, Marta. Centro Editor de America Latina-CIAT/OIT-CLACSO. Bs. As. Argentina. 1990.

sociológica sino también la convergencia interdisciplinaria, particularmente con la perspectiva económica y, complementariamente, con las de la antropología y las de la psicología social.

Una vez desarrollada esta línea de tratamiento de la realidad social latinoamericana se sobreimpresió a sus conclusiones el siguiente debate, consistente en el reconocimiento de una franja marginal del aparato productivo de características muy particulares: el Sector Informal. Sin lograrse consenso acerca de su naturaleza, se evaluaron largamente las condiciones de aparición y evolución en el país de aquel fragmento del sistema económico, polemizándose fundamentalmente sobre el carácter de su vinculación con el sistema medular de la economía formal.

Aunque con fuerte connotación en relación a la condición social de los sectores sociales involucrados, así como marcadas caracterizaciones referidas al mercado de trabajo, la nutrida bibliografía que recoge esta línea de investigación converge fundamentalmente en concebir el sector como un conjunto de unidades de producción que desarrollan su actividad con ciertos rasgos característicos (baja productividad, escaso capital, intensivo en mano de obra, con escasa posibilidad de ampliar su escala de producción, etc.)

Partiendo de un implícito conceptual que asocia la pertenencia al Sector Informal con una situación en la cual la unidad económica está de alguna manera superpuesta a la unidad doméstica, sustentándose, antes que en un esquema de tipo empresarial, en uno de base familiar, se consideró -en consonancia con los abordajes usuales sobre el fenómeno- que la modalidad de existencia del Sector Informal incluiría, básicamente, a trabajadores cuentapropistas, extendiéndose su actividad en la unidad doméstica a través de la incorporación de trabajadores familiares.

En el marco de este abordaje general, una variable de aproximación habitualmente utilizada -y adoptada en la EPH de Argentina- ha sido el tamaño de los establecimientos, considerado en términos de la cantidad de personal ocupado. Una de las aproximaciones consistió, entonces, en considerar como integrantes del Sector Informal, a los asalariados, patronos, cuenta propia y trabajadores sin salario del mismo estrato en términos de tamaño -pequeño- de las unidades económicas en las que están insertos. Su inclusión requirió sin embargo, de restricciones, entre

las cuales la más potente pareció ser la de la calificación. En este sentido, el ejercicio de actividad laboral en términos de esas categorías (principalmente patrón y cuenta propia) se especificaría fuertemente para las ocupaciones de calificación profesional. Estas remitirían, en principio, en el marco de los establecimientos pequeños, a las tradicionalmente denominadas "profesiones liberales", dando lugar a modalidades organizacionales distantes de las propias de las unidades de base familiar. Por otra parte, la condición asalariada también existe, con sus particularidades, en las unidades del sector informal. Para abordarlos empíricamente, debe tenerse en cuenta que, al igual que en todos los relevamientos en hogares, se produce, para la temática del Sector Informal, un desplazamiento de la unidad de análisis. Dado que la pertenencia al Sector Informal es un atributo de la unidad económica y no de las personas, la medición a través de hogares, donde la unidad de análisis son los individuos y los hogares, hace que en sentido estricto no puede hablarse de unidades del Sector Informal, sino de población inserta en el mismo. En estos términos, se incluye en el conjunto, además de los independientes antes señalados, a los asalariados que se desempeñan en unidades económicas pequeñas.

Es de señalar que ya en la formulación inicial de la EPH se incluyó la medición de la falta de percepción de los distintos componentes de la cobertura propia del asalariado (descuento jubilatorio, obr social, guinaldo, vacaciones, indemnización por despido, etc.). Estos rasgos se entendían como indicadores de pertenencia al sector formal de la economía, puesto que, para la época, la falta de cobertura sólo podía indicar la inserción en el sector informal. Esto, desde luego, con el advenimiento de la precariedad laboral, pasó a ser un indicador de esta última condición, con independencia del sector de ocurrencia.

Finalmente, un tema especial conectado a la problemática que se encara es el del servicio doméstico. Esta actividad, realizada por importante cantidad de mujeres, arrastra no pocos problemas conceptuales y metodológicos para su tratamiento. Por una parte, se trata de la única actividad laboral que, de manera masiva, se realiza en condiciones equiparables a las de una inserción asalariada pero donde la unidad empleadora no es una organización productiva. Al menos la personificación del servicio doméstico no está concurriendo de manera directa a la producción de un establecimiento productivo (de un bien o de un servicio), evidenciando el

carácter básico de una relación asalariada y sus implicancias en términos de relaciones sociales de tipo capitalista.

La modalidad “servicio doméstico” puede considerarse, por el contrario, como un rezago de modalidades de inserción propias de etapas pasadas, precapitalistas, como subsistencia de formas de “servidumbre”. Esto dificulta siempre no solo la determinación de la categoría ocupacional para el servicio doméstico sino también los recursos concretos vinculados a su medición. Es frecuente también que, frente a la ambigüedad conceptual del conjunto, se reconozca su especificidad confiriéndole tratamiento por separado.

A continuación se presentan los agrupamientos que componen el Sector Informal, la Precariedad Laboral y la Informalidad, y la cuantificación de los mismos a lo largo del tiempo.

#### DISEÑO INICIAL EPH (1973-74)

##### Población Ocupada en el Sector Informal

- Asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- Patrones, cuenta propia y trabajadores sin salario excepto de calificación profesional, en establecimientos de hasta 5 ocupados

##### Población Ocupada en el Sector Informal.

EPH. Gran Buenos Aires. Años Seleccionados (1974, 1990, 1997, 2005).

	Oct. 1974	May. 1990	Oct. 1997	4º trim. 2005
<b>Ocupados en el Sector Informal Urbano</b> Como % de Ocupados	36,3%	40,7%	42,8%	42,9%

Fuente: EPH-INDEC (EPH puntual desde 1974 a Mayo 2003, EPH continua desde 2do Semestre 2003)

Población Asalariada de inserción informal (por falta de beneficios)

EPH. Gran Buenos Aires. Años Seleccionados (1974, 1990, 1997, 2005).

	Oct. 1974 <sup>12</sup>	May. 1990 <sup>(13)</sup>	Oct. 1997	4º trim. 2005
<b>Asalariados Precarios</b>				
Como % de Asalariados	14,6%	27,7%	36,4%	44,4%

Fuente: EPH-INDEC (EPH puntual desde 1974 a Mayo 2003, EPH continua desde 2do Semestre 2003)

## **IX- DESARROLLO DE LA PRECARIEDAD LABORAL Y REDEFINICIÓN DEL SECTOR INFORMAL (1990)**

Explotadas en gran medida las potencialidades de esta concepción del Sector Informal, la insuficiencia de sus conclusiones para explicar ciertos fenómenos observables en la realidad nacional condujo a desdoblar este tratamiento. Al evidenciarse que ciertos rasgos de la inserción laboral de los trabajadores, fuertemente asociados con situaciones de privación y tradicionalmente considerados del Sector Informal, se manifiestan con fuerza en el sector considerado "formal", se instala en el debate la conceptualización de la Precariedad Laboral.

Centrado en la naturaleza de la inserción laboral, el tratamiento de esa problemática se instaló con fuerza desarrollándose en términos de la definición de sus rasgos constitutivos. Se confrontan, en los análisis realizados, las características laborales con las condiciones sociales a las cuales la Precariedad Laboral da lugar, con independencia del sector -formal o informal- de adscripción. Este procedimiento de ninguna manera implicó desvincular la consideración de la Precariedad Laboral de su inserción sectorial, sino solamente no ligarla, por definición, a un subsector determinado, admitiendo su ocurrencia y las especificidades de su aparición en el conjunto del sistema productivo.

<sup>12</sup> Se refiere a asalariados sin ningún beneficio

<sup>13</sup> En Mayo 90, octubre 97 y 4to trimestre de 2005 se refiere a asalariados sin descuento jubilatorio.

Al igual que en el caso del Sector Informal, el tratamiento de la precariedad laboral se vio más centrado en la discusión de sus distintas expresiones que en la de su naturaleza. Así, los avances han girado en torno a las precisiones e indicadores vinculados al recorte de, por ejemplo, el trabajo clandestino o desprotegido, el empleo a tiempo parcial, el empleo temporario, el empleo asalariado fraudulento y otras formas asociadas al concepto de empleo atípico, que si bien nutren y enriquecen la problemática del empleo precario, no alcanzan a dar precisión al concepto.

Sin embargo, la multiplicidad de enfoques y desarrollos, permitió construir e "intercalar" un concepto genérico, que debería resumir la naturaleza subyacente a todas las modalidades de precariedad laboral aludidas. Básicamente, se trataría de identificar a la precariedad laboral como una "inserción endeble".

El abordaje, - desarrollado en oportunidad de aplicarse un módulo de Precariedad Laboral en el marco de la EPH en 1990-, se centró en este concepto<sup>14</sup>, definiendo al trabajador precario en términos de una inserción endeble en la producción social de bienes y servicios. Dicha inserción endeble se consideró referida a características ocupacionales que impulsan o al menos facilitan la exclusión del trabajador del marco de su ocupación. Sus expresiones se consideraron dadas en la participación intermitente en la actividad laboral y en la disolución del modelo de asalariado socialmente vigente. Asimismo reflejado en la existencia de condiciones contractuales que no garantizan la permanencia de la relación de dependencia (contratos de tiempo parcial, eventual y demás modalidades restringidas, no sujeción a la percepción de indemnización por despido, etc.) así como al desempeño en ocupaciones en vías de desaparición o de carácter redundante en términos de las necesidades del aparato productivo.

Ciertamente, y más allá de las mediciones y reexplotaciones de la información de la Encuesta en función de estos marcos conceptuales, fue una práctica usual la de utilizar también la carencia de descuento jubilatorio como indicador proxy de la precariedad laboral. La evolución de este indicador estuvo incluida también en la medición desde la formulación original.

---

<sup>14</sup> Pok, Cynthia-"Precariedad laboral: personificaciones sociales en la frontera de la estructura del empleo". Seminario Interamericano de Medición del Sector Informal - OEA/Grupo de trabajo sobre Sector Informal -COM.CIE/INEI. Lima , 1992

Otro aspecto a tener en cuenta está referido al carácter de la inserción asalariada en las unidades económicas pequeñas como indicador de Formalidad/ Informalidad. La existencia de trabajo asalariado, aunque no contrapuesta, por definición, al ámbito del Sector Informal, configuraría ya un rasgo de incipiente tránsito a las categorías propias de un mayor grado de formalidad a nivel de las unidades económicas. La presencia, en estas unidades, de personal asalariado, lo vincularía con atributos que denotan una mayor proximidad a unidades de base económica, más afines al modelo empresarial.

En relación a ello, aunque básicamente el tamaño recortaría un universo hipotéticamente vinculado al sector informal, podría establecerse que la condición de inserción precaria de los asalariados refuerza la condición de informalidad del sector de pertenencia, mientras que la participación en términos no precarios podría considerarse como indicador de una mayor proximidad de las unidades de pertenencia al Sector Formal, a pesar del indicador básico de su tamaño. En estos términos, se conformaron dos cuantificaciones del sector informal: una con las características usuales señaladas, y otra, como medida más refinada, excluyendo a los asalariados formales que, por dicho atributo, indicaban la presencia de unidades que, aún siendo pequeñas, se diferenciaban de las típicas del sector informal.

Se presentan a continuación las dos alternativas referidas a Asalariados Precarios y las dos alternativas de Sector Informal:

### Asalariados Precarios

#### Alternativa 1

-Falta de descuento jubilatorio

Población Asalariada Precaria. EPH. GBA. Mayo 1990

	Mayo 1990
Total Asalariados	100%



Asalariados Precarios	27,7%
-----------------------	-------

Fuente: EPH-INDEC (puntual)

#### Alternativa 2

- Intermitencia de la inserción
- Falta de descuento jubilatorio
- Pérdida de atributos del “asalariado típico”
- Trabajo a tiempo determinado por modalidades contractuales restringidas

#### Población Asalariada Precaria. EPH. GBA. Mayo 1990

	Mayo 1990
Total Asalariados	100%
Asalariados Precarios	54,7%

Fuente: EPH-INDEC (puntual) Módulo de Precariedad Laboral 1990

#### Población Ocupada en el Sector Informal

##### Alternativa 1

- Asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- Patrones, cuenta propia y trabajadores sin salario excepto de calificación profesional, en establecimientos de hasta 5 ocupados

#### Población Ocupada en el Sector Informal.

EPH. Total Aglomerados Urbanos. Años Seleccionados (1997, 2005).

	Oct. 1997	4º trim. 2005
Total Ocupados	100%	100%
Ocupados en el Sector Informal	44,6%	44,0%

Fuente: EPH-INDEC (EPH puntual desde 1974 a Mayo 2003, EPH continua desde 2do Semestre 2003)

#### Alternativa 2

- Asalariados precarios en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- Patrones, cuenta propia y trabajadores sin salario excepto de calificación profesional, en establecimientos de hasta 5 ocupados

#### Población Ocupada en el Sector Informal.

EPH. Total Aglomerados Urbanos. Años Seleccionados (1997, 2005).

	Oct. 1997	4º trim. 2005
Total Ocupados	100%	100%
Ocupados en el Sector Informal	39,2%	40,0%

Fuente: EPH-INDEC (EPH puntual desde 1974 a Mayo 2003, EPH continua desde 2do Semestre 2003)

Ambas formulaciones son aplicables a universos “ajustados” o “sin ajustar”, en el sentido de considerar incluido o excluido al servicio doméstico, así como a sectores que, por su naturaleza, difícilmente puedan contener unidades pertenecientes al Sector Informal (por ejemplo la rama de actividad “Suministro de electricidad, gas y agua”). En la práctica habitual, (que por cierto, en su alternativa 1, no se distancia sustancialmente de lo que parece ser la práctica de los países en general), la EPH no restringe el universo a priori, pero también produce, principalmente a efectos de comparación, resultados ajustados en el sentido antes mencionado.

#### **X- DISEÑO REFORMULACIÓN EPH (2003)**

Atendiendo a la complejidad de la problemática de la Informalidad debe mencionarse el hecho que el proceso de Reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina ha

resultado un ámbito propicio para la reelaboración de los conceptos relativos a la misma. La reformulación de la Encuesta consistió en un rediseño conceptual y metodológico integral de los instrumentos de captación, acompañado por una reorganización del operativo de recolección basado en la redefinición de la estrategia muestral. En este marco, se ha apuntado a rescatar más precisamente diversas características, incorporando a la medición atributos que pueden ser capitalizados también a efectos de precisar las modalidades de inserción en el Sector Informal.

Frente a los cambios operados en el mercado de trabajo, los instrumentos de medición inicialmente formulados, aunque globalmente válidos, se vieron limitados para responder plenamente a fenómenos de nuevo corte que fueron impregnando la inserción laboral, así como sus efectos sobre los restantes indicadores sociales.

Las estrategias desarrolladas a lo largo del tiempo para hacer frente a dichos cambios fueron de distinto orden. Entre las más destacadas se contaron la aplicación de Módulos especiales que recogieran temas no cubiertos (o parcialmente cubiertos) por el Cuestionario básico (por ejemplo Módulos de Precariedad Laboral y de Desocupación); las modificaciones en el cuestionario básico y la relectura de indicadores, redefiniendo la significación conceptual de ciertos indicadores regularmente medidos a través del cuestionario habitual. Las principales modificaciones introducidas por la Reformulación de la EPH consistieron, entonces, en la ampliación de variables caracterizadoras articuladas con la modificación de variables preexistentes en EPH, tales como la categoría ocupacional, la continuidad laboral, la existencia de capital en los independientes, los ingresos en especie, etc. Asimismo, la Incorporación de variables del Módulo de Precariedad Laboral permitió continuar tratando temas como las modalidades de búsqueda formales e informales, las causas y condiciones de pérdida de trabajo, la legalidad de la contratación, la localización de la actividad, los indicadores de intermediación en el ejercicio de la actividad, la intermitencia, las modalidades de reclutamiento, la intermediación en el reclutamiento y en el pago, la falta de recibo, el lugar de trabajo (en el domicilio, en la calle, etc.), la formalización del pago, etc. La extensión de la precariedad al interior del establecimiento y la sindicalización, medidos en el Módulo de Precariedad Laboral, se restringieron a su medición periódica a través de módulos especiales. Por último, se

agregaron en la instancia de la Reformulación, temáticas como la existencia de gastos productivos, las formas de tenencia del capital, las formas societarias, -distinguiendo las unidades formalmente constituidas de las de tipo familiar basadas en acuerdos de palabra-, los turnos de trabajo, las modalidades promovidas, etc. En función de ello se pudieron conformar grupos analíticos más significativos, entre los que se destacan los “independientes cautivos” y recuperar la condición asalariada (precaria y no precaria) de bajo sus formas aparentemente cuentapropistas. También se dio su lugar a las formaciones en cooperativas y a nuevas modalidades, tales como las que en una etapa se conocieron como “fábricas recuperadas”.

Todas estas estrategias se subsumieron finalmente en la reformulación integral de la Encuesta, que culminó en el año 2003, con el rediseño de los instrumentos de captación, de manera de dar cuenta más plenamente de las profundas transformaciones operadas en el mercado de trabajo<sup>15</sup>.

Simultáneamente, la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (noviembre-diciembre 2003) avanzó en torno a nuevas directrices con relación al tema. En ese año y a partir de estudios previos (que recogen el aporte de la EPH de Argentina en este campo)<sup>16</sup>, las directrices reconocen una ampliación del concepto a través de la noción de empleo informal. Este comprende no solo al empleo en el sector tradicionalmente denominado informal, sino que también incorpora franjas de trabajadores caracterizados por no estar sujetos a la legislación laboral nacional (u otras normativas equiparables) independientemente del sector formal o informal en que se desempeñen.

Con esto, la OIT incorpora a sus orientaciones la perspectiva que, en el contexto de la literatura latinoamericana se conoció como una de las vertientes del concepto de empleo precario, asociado al empleo no registrado. Esta incorporación dio lugar a una relocalización articulada de los enfoques del sector informal y de la precariedad laboral, en términos del concepto más general de la informalidad. Si bien este continente general resulta abarcativo de situaciones muy disímiles, -que resulta necesario seguir distinguiendo-, resulta positivo que la OIT

---

<sup>15</sup>-“La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina” EPH-INDEC 2003,

<sup>16</sup> Hussmanns, R. “Informal sector and informal employment: elements of a conceptual framework”, documento presentado en la Quinta Reunión del Grupo de Expertos sobre estadísticas del sector informal (Grupo de Delhi), Nueva Delhi, 2001

instituya el reconocimiento de los asalariados precarios en pie de igualdad con los trabajadores insertos en el sector Informal.

## XI- ARTICULACIÓN DEL ENFOQUE DE EMPLEO EN EL SECTOR INFORMAL Y EL EMPLEO PRECARIO

Población Ocupada en el Sector Informal y en la Precariedad Laboral (Informalidad).

EPH. Total Aglomerados Urbanos. Años Seleccionados (1997, 2005).

	Oct. 1997	4° trim. 2005
Total Ocupados	100%	100%
Ocupados Informales	<b>53,8%</b> 100%	<b>57,0%</b> 100%
Independientes del sector informal	43,7	37,7
Asalariados hasta 5 ocup., precarios	29,1	32,5
Asalariados hasta 5 ocup. no precarios	10,2	6,9
Asalariados más de 5 ocup. precarios	17,0	22,9

Fuente: EPH-INDEC (EPH puntual desde 1974 a Mayo 2003, EPH continua desde 2do Semestre 2003)

Con posterioridad a la adopción de estas estrategias, se produjeron otros avances importantes.

Uno de dichos avances<sup>17</sup> se sustentó en la necesidad de superar las formas en que se venían tratando las unidades económicas para la determinación de su pertenencia al sector informal. La operacionalización de “hasta cinco” de la variable personal ocupado, -excluyendo los de calificación profesional-, para determinar unidades del sector informal, se presentaba como

<sup>17</sup> Pok, Cynthia; Lorenzetti, Andrea: “Los perfiles sociales de la informalidad en Argentina”, documento solicitado para Taller de Discusión Informalidad y Género en Argentina, Women in Informal Employment, Globalizing and Organizing (WIEGO) y Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP), mayo 2004.

limitada para dar cuenta de las mismas. Siguiendo los propósitos analíticos establecidos, se pasó a un abordaje en el cual las unidades económicas fueron caracterizadas en función de su escala de producción (manteniendo la exclusión de las de alta calificación).

Se ha relacionado el ingreso derivado de la inserción independiente, con las necesidades para la reproducción de la fuerza de trabajo de la unidad doméstica que cada uno integra. Así, se establecieron tres niveles, donde el primero, de reproducción deficiente, asociado al nivel de subsistencia, se relaciona con la insatisfacción de las necesidades mínimas alimentarias de la unidad doméstica.

El segundo, basado en la reproducción simple, donde se alcanza –sin ganancia- a remunerar al mínimo a la fuerza de trabajo, se relaciona con la satisfacción de las necesidades básicas alimentarias de la unidad doméstica, sin acceder a la satisfacción de las necesidades no alimentarias. El tercer tipo, de reproducción ampliada, es decir que consiguen retener un margen de ganancia que permite remunerar la fuerza de trabajo y reinvertir en la producción, se referencia a la satisfacción de las necesidades generales, alimentarias y no alimentarias, de la unidad doméstica.

Para avanzar en la operacionalización de estos conceptos, al interior de cada unidad doméstica que contuviera un trabajador independiente se relacionó el ingreso de éste trabajador con la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Total determinada para cada hogar a través de la metodología del adulto equivalente. Esta metodología es la habitualmente utilizada en el país para la determinación de los niveles de pobreza e indigencia, pero nótese que, en este caso, no se aplica para conocer la condición de pobreza o indigencia del hogar, sino para determinar si los ingresos provenientes exclusivamente de la actividad independiente posibilitan la reproducción de la unidad doméstica a la que cada trabajador independiente pertenece.

Este procedimiento permite no sólo distinguir los tipos de informales fijados en las definiciones conceptuales sino excluir de la informalidad a un subgrupo que, compartiendo con los restantes los criterios frecuentemente utilizados para la delimitación del sector informal, desarrollan su actividad en una escala incompatible con la pertenencia a dicho sector.



También se reconocieron, en esta estrategia, además de los trabajadores precarios, a aquellos que estando registrados presentaban situaciones diferentes al trabajo por tiempo indeterminado.

**Composición de la informalidad y su distribución por sexo.**  
**Total aglomerados urbanos. Mayo 2003**

Grupos de la informalidad	Total		Mujeres		Varones	
	Absolutos % Fila	% col	Absolutos % fila	% col	Absolutos % fila	% col
a) Trabajadores/as independientes, actividades económicas por su cuenta, de complej.med. o baja, y no ret. margen suficiente para la reproducción de la unidad doméstica	1.338.551 100,0	33,6	418.798 31,3	26,9	919.753 68,7	37,7
b) Trabajadores/as indep.activ.econ. contratando fuerza de trabajo en unid. económicas pequeñas excluy.alta complej. y no ret.margen suficiente p/reprod. la u. doméstica	88.539 100,0	2,2	22.876 25,8	1,5	65.663 74,2	2,7
c) Trabajadores/as familiares actividades económicas en unidades económicas pequeñas excluy. de alta complejidad	60.002 100,0	1,5	35.339 58,9	2,3	24.663 41,1	1,0
d) Trabajadores/as asalariados/as en unidades económicas pequeñas en condiciones de precariedad laboral por registración formal	1.010.231 100,0	25,3	384.899 38,1	24,7	625.332 61,9	25,7
e) Trabajadores/as asalariados/as en unidades económicas med/grandes, en condiciones de precariedad laboral por registración formal	1.381.878 100,0	34,6	644.978 46,7	41,4	736.891 53,3	30,3
f) Trabajadores/as asalariados/as registr. en condiciones de precariedad laboral por continuidad de su inserción	112.276 100,0	2,8	49.191 43,8	3,2	63.085 56,2	2,6
<b>Total</b>	<b>3.991.477</b> <b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>1.556.090</b> <b>39,0</b>	<b>100,0</b>	<b>2.435.387</b> <b>61,0</b>	<b>100,0</b>
Servicio doméstico	580.629 100,0		507.509 87,4		73.120 12,6	
<b>Total</b>	<b>4.572.106</b>		<b>2.063.599</b>		<b>2.508.507</b>	

Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Otro de los avances fue, en una nueva etapa de desarrollo, y en el marco de un acuerdo interinstitucional (INDEC-EPH/ Ministerio de Trabajo y SS/ Banco Mundial), que la Encuesta Permanente de Hogares incorporó, a través de una articulación conceptual, metodológica y operativa, un Módulo de informalidad. El mismo fue aplicado en el 4to trimestre de 2005 en el

aglomerado Gran Buenos Aires con el objetivo de profundizar esta temática. El diseño y aplicación del Módulo especial de la EPH, estuvo dirigida a profundizar los rasgos de las subpoblaciones de trabajadores independientes en establecimientos unipersonales, trabajadores independientes en establecimientos no unipersonales, trabajadores independientes cautivos, asalariados registrados y asalariados no registrados, todos ellos detectados a través del cuestionario básico de la EPH. El principal aporte de este módulo fue precisar las condiciones de falta de registro de las unidades de trabajadores independientes, lo cual permitió, a su vez, ajustar desde otro ángulo, (diferente al de la escala de producción) el abordaje de la informalidad por tamaño de las unidades. Los resultados de esa experiencia pueden verse en el documento que la presenta <sup>18</sup>

## **XII- CONCLUSIONES**

En síntesis, el referente empírico sobre el cual se apoyaron los abordajes conceptuales mencionados, -la Encuesta Permanente de Hogares-, asumió, en su formulación inicial y sus desarrollos posteriores, la línea troncal descripta (Sector Informal, Precariedad Laboral, Informalidad), habiéndose realizado en ese marco avances en la construcción conceptual de la problemática así como su articulación con metodologías específicas que permitieron su medición regular.

Se atendió así, para dar cuenta de la informalidad y la precariedad laboral, a las condiciones planteadas en torno a los desarrollos conceptuales y los desafíos de su medición, que, como se describió al inicio, son la existencia de marcos teóricos potentes, la formulación de metodologías operacionalizables, la atención a los procesos socio-económicos emergentes, la formulación de puentes hacia las formas de conciencia instaladas en la sociedad y la preservación de potencialidades analíticas diferenciadas.

---

<sup>18</sup>[http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/bol/La\\_Informalidad\\_Laboral\\_Documento.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/bol/La_Informalidad_Laboral_Documento.pdf)



## BIBLIOGRAFÍA

- Beccaria, Luis; López, Néstor (comps.): "Sin Trabajo: Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina" UNICEF/Losada
- Beccaria, Luis: "La flexibilización no garantiza un mayor empleo"-en Coyuntura y Desarrollo-nº 217 Fundación de Investigaciones para el Desarrollo-octubre 1996.
- Beccaria, Luis; "Empleo e integración social" Fondo de Cultura Económica, 2001
- Beccaria, Luis: Empleo, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto del siglo XX, en Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90, Universidad Nacional General Sarmiento- Editorial Biblos, Buenos Aires, 2002.
- Carbonetto, D; Hoyle, J; Tueros, M. "Lima: sector informal" Ed. CEDEP, Lima 1988
- Cariola, C, Lacabanna, M; Bethencourt, L; Darwich, G; Fernández, G; Gutiérrez, A; "Crisis, sobrevivencia y sector informal" ILDIS-CENDES, Nueva Sociedad, Caracas, 1989
- Chávez O'Brien, E., "El empleo en los sectores populares urbanos: de marginales a informales en "De marginales a informales". DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima 1990
- Cimillo, Elsa: "Trabajadores informales", Serie Encuesta de Desarrollo Social y condiciones de vida Nro 11. Siempro, Buenos Aires, 2001
- Coraggio, J.L. "Economía popular y políticas sociales.El papel de las ONGD", Instituto Fronesis, Quito, 1994.
- Cortés, F.; Cuellar, O. "Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal" FLACSO, México, 1990
- Cortés, Rosalía: "Argentina: la calidad del empleo femenino urbano en los noventa", en Valenzuela, María Elena; Reinecke, Gerhard, eds.: "¿Más y mejores empleos para las mujeres?" La experiencia del Mercosur y Chile. Santiago, OIT, 2000
- Cortés, Rosalía: Argentina: Reestructuración Económica e Impacto en el Mercado de Trabajo, en Informe de Coyuntura No 57/58. Centro de Estudios Bonaerenses, Julio/Agosto 1996.
- De Soto, Hernando, "El otro sendero" Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1987
- Elizalde, M.Laura; Pok, Cynthia; Villarreal, J.Manuel; Botta, A.María; "Encuesta Permanente de Hogares: Marco Teórico Metodológico de la Investigación Temática" EPH- INDEC.
- "Propuesta de Reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina", EPH-INDEC. Documento base de la Primera Reunión sobre Estadística Pública: Reformulación de Encuesta de Hogares. IASI-INDEC Junio 1998.
- "Encuesta Permanente de Hogares: cambios metodológicos" EPH- INDEC 2003
- "La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina" EPH-INDEC 2003,
- EPH-INDEC/ Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social/ Banco Mundial "La Informalidad Laboral en el Gran Buenos Aires: el Módulo de Informalidad de la Encuesta Permanente de Hogares", 2007
- Hart, K., "Small-scale entrepreneurs in Ghana and development planning" en Journal of Development Studies, Frank Cass Ltd. , Londres, 1970
- Feldman, Silvio; Galín, Pedro: Nota Introductoria a "La precarización del empleo en la Argentina". Comp. Galín, Pedro - Novick, Marta. Centro Editor de America Latina-CIAT/OIT-CLACSO. Bs. As. 1990.

- Feldman, Silvio; Murmis, Miguel: Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes, en Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90, Universidad Nacional de General Sarmiento- Editorial Biblos, Buenos Aires, 2002.
- Freyssinet J.: “Niveles, estructuras y formas de empleo en las economías de la OCDE”, mimeo, Buenos Aires, 1990.
- Galín P. y Novick M. (compiladores): “La precarización del empleo en la Argentina, Centro Editor de América Latina/OIT/CIAT/CLACSO”, Buenos Aires, 1990.
- Hussmanns, Ralf: “Informal sector and informal employment: elements of a conceptual framework”, documento presentado en la Quinta Reunión del Grupo de Expertos sobre estadísticas del sector informal (Grupo de Delhi), Nueva Delhi, 2001
- Lindemboim, Javier: “Relaciones precarias”, en “Recuerdos del Trabajo”, Encrucijadas, Revista de la Universidad de Buenos Aires, Nro. 4, 1996
- Lorenzetti, Andrea; Morano, Camila: El conurbano bonaerense y sus espacios sociales. Impacto de los cambios en el mercado de trabajo. Informe de Coyuntura, Centro de Estudios Bonaerenses, 1997
- Lorenzetti, Andrea; Panigo, Demián: “Exclusión social en la Argentina. Presentación de un esquema multivariado aplicado al caso del conurbano bonaerense 1991-1998”, documento presentado en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Concepción, Chile, 1999.
- Lorenzetti, Andrea; Morano, Camila; Parra, Mariel: “El conurbano bonaerense en la década de los 90” en Luciano Andrenacci (compilador) Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires, Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, 2000.
- Marshall, A.: “Protección del empleo en América Latina: las reformas de los 90 y sus efectos en el mercado de trabajo”. Estudios del Trabajo N°11- ASET, Buenos Aires, 1996.
- Marshall, A., “El mercado de trabajo en el capitalismo periférico. El caso de Argentina” Cuadernos de PISPAL, El Colegio de México, 1981.
- Merlinsky, Gabriela: Microemprendimientos y estrategias de supervivencia en el conurbano, en Pobreza Urbana y Políticas Sociales, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) 1995
- Merlinsky, G. “El sector informal urbano: una contraposición de enfoques a partir de la reflexión teórico-metodológica” en “La problemática del empleo en la Argentina de los 90” Informe de Coyuntura N° 69, Centro de Estudios Bonaerenses, La Plata, 1997.
- Mezzer, J; “Abundancia como efecto de la escasez” en Nueva Sociedad, Caracas 1987
- Monza, Alfredo-”Flexibilidad y empleo”, en Coyuntura y Desarrollo-n° 217 Fundación de Investigaciones para el Desarrollo- 1996.
- Monza, Alfredo: “La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los años 90, resultados e interrogantes” en “Informalidad y exclusión social” OIT/Siempro/Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000
- Morano, Camila: "Aspectos Destacados del Rediseño de la Encuesta Permanente de Hogares”, documento presentado en las VI Jornadas argentinas de estudios de población, Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) Neuquén, Noviembre 2001
- Nun, J.; Marín J.C.; Murmis, M. “La marginalidad en América Latina: informe preliminar en Documento de Trabajo N° 35- CIS, Buenos Aires 1968.
- Nun, J; Marín, J.C.; Murmis, M: Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, Revista Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 1969.
- Nun, J. “Marginalidad y exclusión social”, Fondo de Cultura Económica, México D.F. 2001

- OIT; “Employment, incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya” Ginebra- OIT, 1972.
- OIT: “El dilema del sector no estructurado”, Memoria del Director General, Conferencia Internacional del Trabajo, 78º Reunión, Ginebra, 1991.
- OIT, Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal, Anexo II, Informe de la Conferencia, Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, 1993.
- OIT “Más y mejores empleos para las mujeres” presentación en el 5to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, 2001.
- OIT, “El trabajo decente y la economía informal”, Conferencia Internacional del Trabajo, 90º reunión, OIT, 2002
- OIT XVIIª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, (2003) OIT, Ginebra.
- Pérez Sáinz J.P.: Informalidad Urbana en Aca.Latina: enfoques, problemáticas e interrogantes. FLACSO- Guatemala, Nueva Sociedad, Caracas 1991
- Pok, Cynthia: “Precariedad laboral: personificaciones sociales en la frontera de la estructura del empleo” documento presentado en el Seminario Interamericano de Medición del Sector Informal, COM/CIE OEA/INEI noviembre 1992
- Pok, Cynthia: “La dinámica del mercado de trabajo en el marco de la vulnerabilidad de la inserción laboral” en “Emploi et Rémunération” Groupe de Paris/ INSEE/ Commission statistique des Nations Unies, París, 1999.
- Pok, Cynthia: “Vulnerabilidad laboral y vulnerabilidad metodológica: desafíos del nuevo escenario”, en “Trabajo, flexibilidad y género: tensiones de un proceso”, Ximena Díaz/ Eugenia Hola editoras- Centro de Estudios de la Mujer (CEM)- Santiago, 2001
- Pok, Cynthia: “La medición del sector informal en Argentina”, Taller sobre Medición del Sector Informal en Latinoamérica, OIT/MEIGO, Sgo.de Chile 2001
- Pok, Cynthia: “Género y microempresa en Argentina”, Seminario Microempresa en América Latina: un análisis de género”, CEM/OIT Sgo. De Chile, 2002
- Pok, Cynthia: “La medición del mercado de trabajo: desafíos del nuevo escenario”, IV Jornadas argentinas de Estudios de la Población, (AEPA), Inst. Invest. Geohistóricas (CONICET) y Fac.de Humanidades, Resistencia, 1997
- Pok Cynthia: “Dar cuenta: abordaje conceptual y metodológico para la medición del mercado de trabajo en el nuevo contexto”, 4to Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo de ALAST, Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo. La Habana, sept. 2003.
- Pok, Cynthia; Lorenzetti, Andrea: “El abordaje conceptual-metodológico de la Informalidad”, Revista Lavboratorio N° 20, Facultad de Ciencias Sociales-UBA 2007.
- Pok, Cynthia; Lorenzetti, Andrea: “Estrategia metodológica para el abordaje de la informalidad”, II Congreso Nacional de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales- UBA octubre 2004
- Pok, Cynthia; Lorenzetti, Andrea: “Los perfiles sociales de la informalidad en Argentina”, documento solicitado para Taller de Discusión Informalidad y Género en Argentina, Women in Informal Employment, Globalizing and Organizing (WIEGO) y Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP), mayo 2004.
- Portes, A, “En torno a la informalidad: ensayo sobre teoría y medición de la economía no regulada” FLACSO-Porrúa Grupo Editorial, México, 1995

- “Propuesta de Reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina: lineamientos generales”, documento base de la Primera Reunión sobre Estadística Pública del Instituto Interamericano de Estadística, Buenos Aires, Junio 1998.
- Quijano, Aníbal: Polo marginal, mano de obra marginada y mercado de trabajo urbano. Taller Urbano Industrial, Programa de Ciencias Sociales, Universidad Católica, 1970
- Raczynski, Dagmar., “Sector informal urbano Algunos problemas conceptuales” en Tokman, V; Klein, E., “El subempleo en América Latina”, CLACSO, El Cid Editor, Buenos Aires, 1979
- Roca, Emilia; Moreno, J.Manuel: “El trabajo no registrado y la exclusión de la seguridad social” en “Informalidad y exclusión social” OIT/Siempro/Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000
- Sylos Labini, P.: “El empleo precario en Sicilia”. Revista Internacional del Trabajo. Vol. LXIX, No. 3, 1974. OIT. Ginebra.